

Aquí estoy, Señor,
en el umbral de tu tiempo,
entre estremecida, asustada, aturdida,
expectante... enamorada,
percibiendo cómo avivas en mi pobre corazón
los rescoldos del deseo de otros tiempos.

Aquí estoy, Señor,
en el umbral de tu tiempo,
sintiendo cómo despiertas, con un toque de nostalgia,
mi esperanza que se despereza y abre los ojos,
entre asustada y confiada,
deslumbrada por el agradecimiento.

Aquí estoy, Señor,
en el umbral de tu casa,
enfrentada a las paradojas de esperar lo inesperable,
de amar lo caduco y débil,
de confiar en quien se hace humilde,
de enriquecerse entregándose.

Aquí estoy, Señor,
¡tú sabes cómo, mejor que nadie!,
intentando traspasar la niebla que nos separa,
rogándote que enjugues tú mis lágrimas,
queriendo responder a tu llamada con alegría
y salir de mí misma hacia el alba.

Aquí estoy, Señor,
en el umbral de tu tiempo y casa.
¡No te canses de llamar, Señor!
¡No te canses de llegar!
¡No te canses de venir, Señor!
Yo continuaré aquí confiado en tu Palabra.

(Florentino Ullívarri)

Padre bueno, concédenos la gracia de vivir con responsabilidad tu encargo,
que seamos hombres y mujeres de esperanza, que con nuestras palabras y
obras siempre anunciemos tu Reino. AMEN.

17/18 de Noviembre 2018ko Azaroaren 17/18an

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario- ciclo B



“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral **BerriOnu**

Marcos 13, 24-32

“El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán”

“Zeruko-lurrak igaroko dira, baina nire hitzak ez dira bete gabe igaroko”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

Lectura del santo evangelio según san Marcos (13,24-32):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte. Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre.»

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabras ...sabias

"No hay nadie que nazca bajo una mala estrella, solo hay personas que no saben leer el cielo"

(Dalai Lama)

"Queda prohibido no sonreír a los problemas, no luchar por lo que quieres, abandonarlo todo por miedo, no convertir en realidad tus sueños"

(Pablo Neruda).

"No me arrepiento, en mi país no podía hacer nada"

Testimonio de un inmigrante
Sobrevivir a la tragedia en el Mediterráneo:

"Y de repente llega uno con mucha luz , y no le importa que tan oscuro estás, y se queda ahí, a un ladito tuyo. Alumbrándote"

(Anónimo)